

ó disminuirlas; si tiene que practicar algunas diligencias, toma el tiempo que mas le conviene y en cuánto á sus comidas se sujeta á su voluntad; en suma: es dueño de su albedrío, y lo mismo sucede con los mecánicos y demás oficios pesados dentro del taller.

El soldado tiene marcadas sus horas y distribuido su trabajo: come á la hora en que todos lo hacen, y para descansar hay que esperar el momento señalado á todos en general: su dependencia de la voz de mando, ó del redoble del tambor, le mantiene constantemente en pié, teniendo además que someterse dia á dia á dos escuelas: la militar y la civil; pero una vez ejercitado en sus primeros tres años, puede muy bien, si el caso lo requiere, emplear en este fatigoso servicio los últimos de su existencia, especialmente si ha tenido oportunidad de dar un repaso una ó dos veces en la reserva.

Queda probado, pues, que la holgazanería no entra por nada en el régimen prusiano, y en cuánto á sanidad el servicio es tan exacto y tan esmerada la higiene que se observa, que el estado de ella es por lo comun satisfactorio. Esta observacion se ha hecho mas notable desde 1866.

CAPÍTULO XV.

PREPARATIVOS PARA LA MOVILIZACION.

El primer preparativo consiste en treinta millones de *thalers*, disponibles en caja, para los gastos de la campaña. Tal al ménos fué la suma colectada en 1866 y destinada á ese objeto por una ley especial, prohibiendo su inversion en otras atenciones que no fueran exactamente las de la guerra que, en esos momentos, se emprendía contra el Austria. Esta suma se emplea desde luego en el pago de los caballos que se piden al país, establecimientos de los grandes depósitos de provisiones y otros gastos ejecutivos. Treinta millones, cuando se trata de ejércitos como el prusiano, no obstante la severa economía que se observa, no ván demasiado léjos en estos tiempos; pero se ha calculado que son suficientes durante el tiempo que el parlamento emplea en decretar nuevos suministros, recurriendo al patriotismo de la nacion y al bien provisto bolsillo de los banqueros.

La concentracion y expedicion de los ejércitos es cosa calculada de antemano, y por consiguiente se puede estar seguro que no discrepan un minuto en el tiempo señalado, debido á esa regularidad matemática que forma la base disciplinaria; pero en cuánto á caballos para los transportes, el asunto muda de especie. Nadie que no conozca el número de animales que se requie-

ren para el completo de los medios de conduccion, podrá fácilmente imaginar la importancia del asunto en un país donde las acémilas son desconocidas.

El número de caballos adaptados al servicio militar se registra por un censo anual, de modo que cada fraccion del ejército, con órden de moverse, sabe ya anticipadamente á dónde debe ocurrir por los que le corresponde. Las comisiones mixtas que se establecen en cada círculo, tan pronto como reciben las órdenes, examinan, avalúan y entregan clasificados los caballos á quienes pertenecen, segun la cédula de la administracion que se tiene á la vista y se registra. Los adicionales para la caballería vienen del Este de la Prusia, Mecklenbourg y Hanover, que son las provincias que poseén las razas mas finas y vigorosas. Los caminos de hierro, naturalmente, contribuyen con el poderoso contingente de su velocidad en todo el curso de esta colecta de animales, siendo los de tiro para los trenes los primeros que se transportan. A la artillería corresponde la tarea mas árdua, pues en unos cuantos dias, ántes de marchar, tiene que adiestrar sus caballos adicionales, por cuyo motivo es la primera que se prefiere en la distribucion. Esto es si la guerra surge de repente; pues cuando solo hay amagos y se sospecha su posibilidad, entónces se hacen con tiempo los preparativos, figurando como preferente el de los caballos. En 1866 la artillería alistó sus tiros y los adicionales en Marzo, casi en el momento de surgir las primeras dificultades con Austria. Cuando en esa época la guerra se descargó sobre la Alemania, como un malhechor que aprovecha las tinieblas de la noche para asestar el gol-

pe, se comprende cuánto la artillería tendría que hacer, bien que la enseñanza de los caballos en el servicio de esa arma, despues de haber pasado algun tiempo uncidos al arado, no debe ser, ciertamente, la mayor dificultad para hombres que conocen lo que traen entre manos.

Los oficiales tienen que procurarse los suyos, pero reciben un sobre-sueldo extraordinario para este objeto.

No es necesario repetir que el material de todas clases se halla siempre listo en sus respectivos departamentos. Vestuarios, útiles, armamento para las reservas, todo lo tienen á la mano los batallones en sus propios almacenes, de los cuales los coroneles son responsables á la administracion. Las distribuciones regulares, llegados los períodos reglamentarios, parten de estos depósitos, reemplazándose en el acto los objetos distribuidos. Las municiones para dotar las cartucheras, los carros regimentales de parque y primera reserva del tren (*Kriegschargirung*) estacionan siempre listos en el depósito mas próximo. Los almacenes de la *landwehr* se hallan al cargo de sus respectivos comandantes, custodiados por un corto destacamento que se releva con frecuencia. La reserva de fusiles es de consideracion; pero ni uno solo se expide á ménos que el arsenal no tenga, por lo ménos, un 150 por ciento de repuesto. Suponiendo que el ejército haya de entrar en campaña con 300,000 de infantería, el repuesto consistirá de 450,000 armas disponibles.

La Prusia, durante la guerra con Francia, no tuvo necesidad ni de emprender nuevos contratos para la fabricacion de armas, á pesar de que las armerías reales

tuvieron que reducir una gran parte de sus trabajos, por haber tenido los obreros que acudir á las filas de la *landwehr*, ni de hacer compras de ninguna especie en países extranjeros.

La parte mas fácil de los preparativos es la reunion del personal. La orden para cada hombre, con su nombre, direccion y la firma de su comandante se halla siempre lista en una tira impresa, á la que solo hay que agregar el dia y la hora. Además, por los periódicos se hace saber la reunion á fin de que los ausentes reciban la advertencia con oportunidad. Las órdenes están arregladas por distritos y sub-distritos, con el objeto de reducir el tiempo de su envío por el camino de hierro, y por los mensajeros á caballo á los poblados ó aldeas á donde no toca la locomotiva.

Los ocurso, respecto de licencias y excusas por enfermedades ú otras causas, se resuelven anualmente por la comision de que se ha hablado ántes. Hay varias circunstancias dignas de tomarse en consideracion: 1.^a personas cuyos servicios en su posicion civil son indispensables en el momento de la movilizacion, tales como los ingenieros de las locomotivas; 2.^a personas impedidas por enfermedades habituales ó accidentales; 3.^a personas exceptuadas por la ley, como el campesino, el artesano y el industrial, cuyos padres hayan muerto sin dejar otro sostén á la familia. La comision examina todos estos casos año por año. En el momento de la movilizacion no se admiten ocurso, excepto en casos ejecutivos ocurridos despues de la última sesion de la comision; pero el número es por lo regular rutinario y reducido al minimum.

Como la indispensable movilizacion de todo el ejército á la vez, no puede tener otro motivo que un rompimiento con Austria, Rusia ó Francia, ya se sabe que el primer movimiento de concentracion tiene que ser sobre las respectivas fronteras, en cuyo concepto el plan del transporte de las tropas por los caminos de hierro, hasta cierta extension, se tiene á la vista en el Estado Mayor general, y los directores de las líneas férreas tienen tambien el suyo autorizado en toda forma.

MOVILIZACION.

Una instruccion impresa, expedida por el departamento de la guerra y titulada "Plan de movilizacion," (*Mobilmachungs Plan*) circula exclusivamente en manos de las clases superiores á quienes concierne su cumplimiento. Como los reglamentos mandados observar en ese impreso podrían proporcionar al enemigo valiosos informes, su aparicion en el público es prohibida bajo las penas mas severas. Los cambios ó correcciones á que dan lugar las circunstancias se insertan con oportunidad, y á menudo esas enmiendas son objeto de serias discusiones. Esta instruccion se refiere, en primer lugar, á las órdenes vigentes prescribiendo lo que deba hacerse cada dia, desde la fecha de la orden de movilizacion, en estos términos:

Primer dia.—Expedicion de la orden para movilizar el ejército.

Segundo dia.—Recibo de la orden en las diferentes estaciones. Despacho de instrucciones á las reservas para que acudan á los cuarteles de la *landwehr* el quinto

dia, y mas tarde la *landwehr* misma en un dia señalado; expedicion de todos los detalles concernientes á distribucion de caballos adicionales á la artillería y caballería; órdenes á los círculos para la reunion y requisicion de caballos.

Tercer dia.—Llegada de los caballos pedidos á los centros de reunion de la *landwehr*.

Cuarto dia.—Reunion de la comision mixta para valorizar y asignar los caballos. Recibo de los detalles de la caballería, en el Este de Prusia, para el pedido de caballos.

Quinto dia.—Partida de los caballos con destino á las diferentes guarniciones. Arribo de las reservas á los puntos señalados el segundo dia.

Sexto dia.—Llegada de los caballos á su destino. Partida de las reservas á sus respectivas divisiones.

Séptimo dia.—Llegada de caballos de las provincias mas lejanas. Incorporacion de las reservas á sus divisiones.

Octavo dia.—Equipo de las reservas y formacion de los batallones de depósito. Llegada de la *landwehr* á sus cuarteles.

Noveno dia.—Movimiento del ejército al punto de concentracion, por las carreteras ó las líneas férreas. Apertura de la campaña.

Décimo dia.—Arribo de los reclutas y su incorporacion á la *landwehr*.

Undécimo dia.—Su exámen medical y distribucion en los cuerpos.

Duodécimo dia.—Marchan á incorporarse á sus destinos.

Tomamos estos datos de las fuentes mas fidedignas y solo como bases generales de la movilizacion. Hemos dicho que hay un reglamento impreso que solo circula entre ciertas manos, y cuya publicacion es prohibida por las leyes militares.

El batallon de infantería correspondiendo al de la *landwehr* y constando de 400 hombres, en pié de paz, recibe de esta las reservas de los años siguientes (133 por año) sumando poco ménos de 800 hombres, de los cuales 600 completan el efectivo de 1,000 con que debe entrar en campaña, y el resto de 200 forma con los 400 de los otros dos batallones del regimiento el 4.º de depósito, que á los pocos dias, con la llegada de otros 400 reclutas aumenta á 1,000, listos para incorporarse al ejército. La eleccion ó saca para el batallon de reserva se efectúa de este modo: en primer lugar se separan los enfermos y los que por otras causas resultan inhábiles para el servicio; luego se apartan tambien los que han hecho ocurso en solicitud de excepciones, pendientes aún de resolucion, y últimamente los mas avanzados de edad. Con todos estos individuos separados se forma un batallon de seis compañías, cada una de 200 hombres, que además de los imprescindibles deberes de la instruccion tienen que dar guarnicion en la ó las fortalezas que se les designen. Los oficiales se nombran cada año segun los cuadros, es decir: el 1.º de Octubre se designan los que deban incorporarse al batallon de depósito, caso de estallar la guerra, y duran en esa posicion hasta el siguiente año, sustituyéndose solo en el caso accidental de enfermedad justificada.

Tal arreglo ha tenido por objeto impedir el disgusto que toda parcialidad, con respecto á este detestado cuerpo, podria producir en los ánimos de los individuos. La regla es general é invariable y alterna entre todos los oficiales de las armas especiales, de línea, de la reserva y de la *landwehr*, nombrados siempre de antemano y sin excepcion, pero no comprende á los generales con mando ni á sus respectivos Estados Mayores. Estos batallones de depósito remplazan en el país la misma fuerza que dá guarnicion en tiempo de paz, y cubre las bajas de los regimientos en la campaña, segun los pedidos de los coroneles. Los refuerzos marchan despues de haberse hecho la saca entre los mas jóvenes, y con ellos van tambien algunos oficiales. Los enfermos y heridos convalecientes, procedentes de la campaña, se dán de alta en estos cuerpos. En cuánto á los batallones de tiradores, cada uno tiene por separado sus compañías de depósito, y los regimientos de caballería un escuadron con 200 hombres montados y equipados. En un mismo dia el ejército debe tener listos sus batallones, escuadrones y baterías, y á la vez el cuerpo administrativo previene todos los medios de transporte para la concentracion y apertura de la campaña. Sea cual fuere la ruta que deba tomarse, ella se encontrará en los libretos del Estado Mayor, marcando minuciosamente las distancias, duracion de las etapas, puntos de alto, ranchos, &c., todo bien calculado, trátase de caminos postales ó de líneas férreas.

En caso de una sorpresa hay posibilidad de hacer partir á un mismo tiempo una parte del ejército, especialmente la infantería, expidiendo despues sus reser-

vas y caballos. Las desventajas de este método, sin embargo, son tan notorias, que en Julio de 1870, cuando estalló de improviso la guerra con Francia, el gobierno rehusó recurrir á él, prefiriendo exponer á una momentánea invasion las provincias rhenanas, oportunidad que Napoleon dejó escapar por razones no conocidas hasta hoy. Una de las novedades en el ejército prusiano durante esa guerra, fué el aumento de todos los sueldos de tarifa, pero esta concesion solo comprendió á los que bajo cualesquiera circunstancias se hallaban en actual campaña.

La *landwehr* no siempre se reúne en su totalidad y al mismo tiempo, pues esto depende de las proporciones de la guerra. Por supuesto, el 1º de Julio de 1870 toda la de las provincias del Oeste fué llamada al servicio, habiendo habido necesidad de montar en alta fuerza las guarniciones de las fortalezas; otro tanto se hizo con la de las provincias del Océano Germánico y del Báltico, y el resto acudió mas tarde, cuando se hizo indispensable asegurar las comunicaciones de la prolongada línea de avance del ejército. Esto fué durante el sitio de París.

Los cuerpos de artillería é ingenieros de la misma *landwehr*, en circunstancias semejantes, encuentran mucho de que ocuparse, tanto en las fortalezas, como en los sitios de las plazas enemigas. Se ha calculado, sobre una base matemática, que anticipando un año las reclutas, es decir: tomando por principio de alistamiento la edad de 19 años para llenar los vacíos de los batallones de depósito, y haciendo un llamamiento general á los individuos comprendidos entre las eda-

des de 35 á 40 años, los refuerzos producirían una cifra enormísima. Este llamamiento, que es el penúltimo, pues aún hay otro, se reserva para las situaciones supremas, como por ejemplo, el resultado de una campaña desastrosa.

Queda demostrado como se organiza el ejército en tiempo de paz, á fin de poderlo movilizar en un corto espacio de tiempo y entrar en campaña instantáneamente, cuando el caso lo requiere. Los registros de la reserva y de la *landwehr* se tienen de continuo á la vista en las oficinas respectivas; el material de guerra, hasta en sus mas mínimos detalles, se conserva listo en los depósitos del tren y en los arsenales. Cada cual sabe lo que le incumbe, y cada persona ha sido designada de antemano para el puesto que debe ocupar. Los caballos de los distritos se inspeccionan con anticipacion para una comision especial, cuyo objeto es determinar cuántos y de qué manera deben emplearse, y repartir uniformemente la requisicion en cada distrito, á fin de que unos no resulten mas gravados que los otros.

Llegado el caso de la movilizacion, el ejército, segun cálculo, necesita cien mil caballos mas de los que requiere en tiempo de paz. Al expedirse y al llegar á su destino la orden de movilizacion, cada distrito envía sus caballos á un punto prefijado en donde los recibe un oficial de caballería ó artillería, al cual se asocia un veterinario para escoger los que se necesitan, y estos se valorizan por una comision civil compuesta de tres miembros, pagándose inmediatamente por el Estado, segun el precio de valúo.

Para moderar en lo posible esta venta forzada, se autorizan en grande escala las voluntarias; con este objeto, durante la paz, se anticipan las contrataciones con los agentes, y tanto á los oficiales como á los empleados se les faculta para que compren los caballos que, en buenas condiciones, les sean presentados al precio de la tarifa normal fijada por el gobierno, segun el empleo particular que haya de dárseles.

Tan luego como el Jefe Supremo de la Confederacion expide la orden para movilizar los contingentes, al instante el telégrafo la comunica á todo el país, y los expresos á caballo á las autoridades civiles y militares de los lugares que carecen de líneas telegráficas. Compréndese desde luego, que, bajo tales términos, nada tiene de sorprendente que el ejército se halle en disposicion de moverse en unos cuantos dias.

La movilizacion comprende detalladamente las siguientes operaciones:

(a.) Completar los efectivos de las tropas destinadas á la campaña (de la guardia y de línea) con el llamamiento de sus reservas y, por una autorizacion especial, de los individuos mas jóvenes de la *landwehr*. Recibo de municiones, soldados del tren y caballos, formacion de los Estados Mayores y ayudantes de campo destinados á cada cuerpo de tropas bajo pié de guerra, formacion del tren y de los cuerpos administrativos (intendentes, pagadores, &c.), organizacion del servicio postal de campaña, administracion de víveres, servicio religioso, &c.

COMPLETO DE OFICIALES. Como en la movilizacion se tiene necesidad de un mayor número de oficiales,

pues la mayor parte de los del ejército activo ha pasado á las tropas de depósito y guarnición, todos los cuerpos se resienten de la falta de ellos, principalmente los de infantería. Una parte de este déficit se cubre con oficiales de la reserva; otra con algunos de los *porte-épée* (*fähnrich*), que suplen como oficiales las plazas vacantes, y si el caso urge se acude á los antiguos sub-oficiales que, atendida su capacidad particular, se tienen por aptos para llenar estas funciones. En la artillería, sobre todo, los *porte-épée* desempeñan el encargo de jefe de peloton y hacen el servicio de oficiales.

Los oficiales en servicio pasivo, ó con licencia legal, son igualmente llamados para completar los cuadros. Púedese también recurrir á los jóvenes oficiales de la *landwehr*, para llenar los vacíos en las tropas de campaña.

(b.) Formación de las tropas de depósito y de ocupación, que por lo regular se destinan al servicio sedentario.

(c.) Armamento de los fuertes y su constitución en estado de defensa.

Al mismo tiempo se reemplazan en los mandos de sus respectivos distritos á los oficiales generales, los de brigada con mando y sus Estados Mayores, tomando los reemplazantes el mando local y, por consecuencia, el de las tropas de depósito y ocupación que corresponden á los mismos distritos. Los generales reemplazantes se ocupan del reclutamiento, de acuerdo con los comandantes de la *landwehr* bajo sus órdenes. Los miembros del cuerpo de intendencia se reemplazan igualmente.

CAPITULO XVI.

FUERZA Y FORMACION DE LAS TROPAS DE CAMPAÑA.

Pasemos ahora á ocuparnos de los detalles de composición.

El Estado Mayor consta de 69 oficiales y 3,000 hombres.

La formación bajo pié de guerra dá, como tropas en las filas y en estado de llevar las armas, los números siguientes:

INFANTERÍA. El Estado Mayor de un regimiento se compone de: 1 comandante, 1 oficial superior, 1 oficial de ordenanza, 1 sub-oficial secretario, y de 10 á 48 individuos de banda; los antiguos regimientos de la guardia 48, y los modernos, lo mismo que los de línea solamente 10; 13 soldados del tren, 65 hombres con 19 caballos y un carro-transporte de 2 caballos.

Un batallón se compone: de un comandante de batallón (mayor), 4 capitanes, 4 primeros tenientes, 1 oficial de ordenanza, 12 segundos tenientes, 1 pagador, 81 sub-oficiales comprendido el secretario del batallón, 1 tambor de batallón, 16 músicos, 96 soldados pri-